

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 16 de junio de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 904

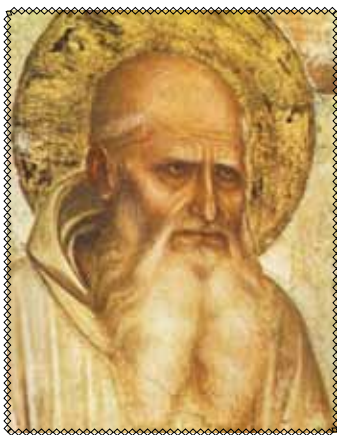
TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

GLORIOSO EN EL MANDO

19 de junio - San Romualdo



En un siglo en el que la relajación de las costumbres era espantosa, Dios suscitó un hombre formidable que vino a propagar un modo de vivir dedicado totalmente a la oración, a la soledad y a la penitencia: San Romualdo. Nació en Ravena (Italia) en el año 950. Era hijo de los duques que gobernaban esa ciudad. Romualdo significa: "glorioso en el mando", y "el que gobierna con buena fama".

Educado según las costumbres mundanas, su vida fue durante varios años bastante descuidada, dejándose arrastrar hacia los placeres y siendo víctima y esclavo de sus pasiones. Sin embargo de vez en cuando experimentaba fuertes inquietudes y serios remordimientos de conciencia, a los que seguían buenos deseos de enmendarse y propósito de volverse mejor. A veces, cuando se internaba de cacería en los montes, exclamaba: "Dichosos los ermitaños que se alejan del mundo a estas soledades, donde las malas costumbres y los malos ejemplos no los esclavizan".

Su padre era un hombre de mundo, muy agresivo, y un día desafió a pelear en duelo a un enemigo. Llevó de testigo a su hijo Romualdo. Y sucedió que el papá mató al adversario. Horrorizado ante este triste espectáculo, Romualdo huyó a la soledad de una montaña y allá se encontró con un monasterio de benedictinos donde estuvo tres años rezando y haciendo penitencia. El superior del convento no quería recibirlo de monje porque tenía miedo de las venganzas del padre del joven, el Duque de Ravena. Pero el Sr. Arzobispo hizo de intermediario y Romualdo fue admitido.

Se dedicó con tan gran fervor a orar y hacer penitencia, que los demás religiosos que eran bastante relajados, se sentían muy mal comparando su vida

con la de este recién llegado, que hasta se atrevía a corregirlos por su conducta algo indebida. Le pidieron al superior que lo alejara del convento, porque no se sentían muy bien con él. Entonces Romualdo se fue a vivir en la soledad de una montaña, dedicado sólo a orar, meditar y hacer penitencia.

En la soledad se encontró con un monje sumamente rudo y áspero, llamado Marino, pero éste con sus modos fuertes logró que nuestro santo hiciera muy notorios progresos en su vida de penitencia en poco tiempo. Y entre Marino y Romualdo lograron dos notables conversiones: la del Jefe civil y militar de

RETIRO ESPIRITUAL Guía espiritual para los Últimos Tiempos VII

**"Batalla final:
EL ANTICRISTO"**

DOMINGO

1° de JULIO

Inicio: 9:00 horas

Al finalizar:

**-Imposición del
Escapulario del Carmen
-Bendición a los enfermos**

Inscripción gratuita

4-256-8846

¡Reserve ya su lugar!

Santuario de Jesús

Misericordioso

Calle 153 entre 27 y 28

Berazategui

Venecia, el Dux de Venecia (que más tarde se llamará San Pedro Urseolo) que fue a dedicarse a la vida de oración en la soledad; y el mismo papá de Romualdo que arrepentido de su antigua vida de pecado fue a reparar sus maldades en un convento. Este Duque de Ravena después sintió la tentación de salirse del convento y de volver al mundo, pero su hijo fue y logró convencerlo, y así estuvo de monje hasta su muerte.

Durante 30 años San Romualdo fue fundando en uno y otro sitio de Italia conventos donde los pecadores pudieran hacer penitencia, en total soledad, en silencio completo y apartados del mundo y de sus maldades.

Leía y leía vidas de santos y se esmeraba por imitarlos en aquellas cualidades y virtudes en las que más sobresalió cada uno. Comía poquísimo y dedicaba muy pocas horas al sueño. Rezaba y meditaba, hacía penitencia, día y noche.

Y entonces, cuando mayor paz podía esperar para su alma, llegaron terribles tentaciones de impureza. La imaginación le presentaba con toda viveza los más sensuales gozos del mundo, invitándolo a dejar esa vida de sacrificio y a dedicarse a gozar de los placeres mundanos. Luego el diablo le traía las molestas y desanimadoras tentaciones de desaliento, haciéndole ver que toda esa vida de oración, silencio y penitencia, era una inutilidad que de nada le iba a servir. Por la noche, con imágenes feas y espantosas, el enemigo del alma se esforzaba por obtener que no se dedicara más a tan heroica vida de santificación. Pero Romualdo redoblaba sus oraciones, sus meditaciones y penitencias, hasta que al fin un día, en medio de los más horribles ataques diabólicos, exclamó emocionado: “Jesús misericordioso, ten compasión de mí”, y al oír esto, el demonio huyó rápidamente y la paz y la tranquilidad volvieron al alma del santo.

Regresó al monasterio de Ravena (del cual lo habían echado por demasiado cumplidor) y sucedió que vino un rico a darle una gran limosna. Sabiendo Romualdo que había otros monasterios mucho más pobres que el de Ravena, fue y repartió entre aquellos toda la limosna recibida. Eso hizo que los monjes de aquel monasterio se le declararan en contra (ya estaban cansados de verlo tan exacto en penitencias y oraciones y en silencio) lo azotaron y lo expulsaron de allí. Pero sucedió que en esos días llegó a esa ciudad el Emperador Otón III y conociendo la gran santidad de este monje lo nombró abad, superior de tal convento. Tuvieron que obedecerle, pero a los dos años de estar de superior se dio cuenta que aquellos hombres no lograrían conseguir el grado de santidad que él aspiraba obtener de sus religiosos, renunció al cargo y se fue a fundar en otro sitio. Dios le tenía reservado un lugar para que fundara una comunidad como él la deseaba. Un señor llamado Málduli había obsequiado una finca, en una región montañosa y apartada, llamada “Campo de Málduli”, y allí fundó el santo su nueva comunidad

que se llamó “Camaldulenses”, o sea, religiosos del Campo de Málduli. En una visión vio una escalera por la cual sus discípulos subían al cielo, vestidos de blanco. Desde entonces cambió el antiguo hábito negro de sus religiosos, por un hábito blanco. San Romualdo hizo numerosos milagros, pero se esforzaba porque se mantuvieran siempre ignorados. Un día un rico al ver que al hombre de Dios ya anciano le costaba mucho andar de pie, le obsequió un hermoso caballo, pero el santo lo cambió por un burro, diciendo que viajando en un asnillo podía imitar mejor a Nuestro Señor.

En el monasterio de la Camáldula sí obtuvo que sus religiosos observaran la vida religiosa con toda la exactitud que él siempre había deseado. Y desde el año 1012 existen monasterios Camaldulenses en diversas regiones del mundo. Observan perpetuo silencio y dedican bastantes horas del día a la oración y a la meditación. Son monasterios donde la santidad se enseña, se aprende y se practica.

San Romualdo deseaba mucho derramar su sangre por defender la religión de Cristo, y sabiendo que en Hungría mataban a los misioneros dispuso irse para allá a misionar. Pero cada vez que emprendía el viaje, se enfermaba. Entonces comprendió que la voluntad de Dios era que se hiciera santo allí con sus monjes, orando, meditando, haciendo penitencia y enseñando a otros la santidad.

Veinte años antes, el santo había profetizado la fecha de su muerte. Los últimos años frecuentemente era arrebatado a un estado tan alto de contemplación que lleno de emoción, e invadido de amor hacia Dios, exclamaba: “Amado Cristo Jesús, ¡tú eres el consuelo más grande que existe para tus amigos!”. Adonde quiera que llegaba se construía una celda con un altar y luego se encerraba, impidiendo la entrada allí de toda persona. Estaba dedicado a orar y a meditar.

La última noche de su existencia terrenal, fueron dos monjes a visitarlo porque se sentía muy débil. Después de un rato, mandó a los dos religiosos que se retiraran y que volvieran a la madrugada a rezar con él los salmos. Ellos salieron, pero presintiendo que aquel gran santo se pudiera morir muy pronto se quedaron escondidos detrás de la puerta. Después de un rato se pusieron a escuchar atentamente y al no percibir adentro ni el más mínimo ruido ni movimiento, convencidos de lo que podía haber sucedido empujaron la puerta, encendieron la luz y encontraron el santo cadáver que yacía boca arriba, después de que su alma había volado al cielo. Era un amigo más que Cristo Jesús se llevaba a su Reino Celestial.

Al recordar los hechos heroicos de este gran penitente y contemplativo se sienten ganas de repetir las palabras que decía San Grignon de Monfort: “Ante estos campeones de la santidad, nosotros somos unos pollos mojados y unos burros muertos”.



1025

Nota 23

El contenido de los siguientes artículos NO ES UNA NOVELA sino un relato verídico.

RESUMEN: *El desconocido autor de estas revelaciones tiene una misión: infiltrarse en la Iglesia Católica para destruirla por dentro. Es el agente n°1025.*

(Continuación)

Estas concelebraciones permiten que todos los demás eclesiásticos presentes, que rápidamente se ponen una túnica blanca sobre sus pantalones o sobre su ropa de entrecasa, pronuncien tan sólo las pocas palabras de la Consagración con los brazos extendidos. Estas celebraciones les permiten fantasear y aun divertirse durante todo el resto de la ceremonia. Para halagar a los laicos y hacerlos dóciles a nuevas invenciones futuras, las lecturas del Antiguo Testamento y de las Epístolas son leídas por algún joven o por cualquier notable que no sabe ni pronunciar adecuadamente o de algún gracioso monaguillo. Yo espero que el editor y los lectores perdonen a una enfermera que tiene la costumbre de dominarse, por estas líneas en las que cada persona de corazón leerá el sufrimiento de la persona que las ha escrito. Una vez más: perdonen, y ahora doy la palabra nuevamente a aquel que fue el agente secreto de una causa que se esfuerza por empujar la barca de Pedro, la Iglesia Católica, hacia el naufragio.

DESACREDITANDO LOS SACRAMENTOS.

A propósito de la abolición de los mandamientos de la Iglesia Católica, aprovechar para exaltar al cristiano que ha llegado a ser adulto y sabe muy bien que Dios es demasiado inmenso para preocuparse si se come o no carne el Viernes.

En lo que se refiere a la confesión anual, debería ser sustituida con una ceremonia comunitaria, en la que el Sacerdote enumerará los crímenes más corrientes en contra de las clases más humildes, como forma de guiar y orientar los espíritus de sus fieles. La confesión privada es una pérdida de tiempo. Por el contrario, la ceremonia que imagino, condicionará a los espíritus y dará excelentes frutos.

Pero es necesario un clero que esté bien formado.

En lo que se refiere a la Misa obligatoria del domingo, conviene notar que el hombre moderno tiene necesidad de estar en un lugar abierto y verde, y que sería beneficioso para que él pueda ir al campo el sábado y el domingo. Así, para aquellos a los cuales el culto semanal o una Misa es importante, podrán ser autorizados a escoger el viernes en lugar del domingo; el viernes por la noche sería mejor, con ex-

cepción de los que parten aquella misma noche al campo, entonces se les permitirá escoger el jueves. Finalmente, lo que debe ser primordial es que cada uno siga su conciencia. Este método inventado por los protestantes y que consiste en obedecer a la propia conciencia, es uno de los mejores, y no permite dar órdenes que corren el riesgo de lastimar a alguien y de sustituirlos con sugerencias varias, dejando paso al libre albedrío.

Está muy claro que se necesitará suprimir todo lo que se refiere a la vida sobrenatural y a la gracia. Estas son nociones muy peligrosas.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

17 de julio de 1992

Dice nuestro Señor al vidente:

“Paz a vosotros, ovejas de mi grey.

Ahora es el tiempo, ahora es el momento: no lo dejéis pasar. Ahora es cuando debéis acercaros a mí. Ahora, no después; recordadlo, pues si dejáis correr en vano el tiempo tenéis riesgo de no poder vencer en la lucha por el Reino, pues se desgastará en vosotros la voluntad de seguirme y seréis apresados por las tentaciones del mundo. No lo olvidéis: ¡Decidíos ya! ¡Consagrad vuestra vida como Apóstoles de los Últimos Tiempos, pues necesita esta humanidad conocer la propuesta de su Dios. Debe ser llevada mi palabra por todo el mundo: cada nación debe conocer los designios que el Señor tiene para esta humanidad y tener oportunidad de acercarse a los rayos de mi misericordia.

Preparad, vuelvo a reiterar, cuidadosamente el reencuentro con el Señor. En esa reunión, exactamente a las tres de tarde, bendeciré especialmente a todos los que se hallen unidos a esta obra; y allí mismo haréis la renovación de vuestras promesas bautismales y de vuestra consagración como Apóstoles de los Últimos Tiempos; allí mismo recibiréis de mis Arcángeles la señal en la frente; allí mismo recibiréis también la bendición de mi madre, que se hará presente para hablaros.

Y no olvidéis que si deseáis acercaros a mí, el mundo hará todo lo posible por deteneros. En esa lucha debe encontrarlos comprometidos cada día mi misericordia: sólo así recibiréis su asistencia.

Recibid la bendición para que se aumente en vosotros la virtud de la humildad, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”).

Tomad con seriedad el momento de la bendición, pues ella es efectiva en aquellos que la reciben con su corazón abierto.

Paz.”

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 298**

Las Iglesias orientales que no están en plena comunión con la Iglesia católica celebran la Eucaristía con gran amor. “Mas como estas Iglesias, aunque separadas, tienen verdaderos sacramentos, y sobre todo, en virtud de la sucesión apostólica, el sacerdocio y la Eucaristía, con los que se unen aún más con nosotros con vínculo estrechísimo” (UR 15). Una cierta comunión *in sacris*, por tanto, en la Eucaristía, “no solamente es posible, sino que se aconseja... en circunstancias oportunas y aprobándolo la autoridad eclesiástica”.

Las comunidades eclesiales nacidas de la Reforma, separadas de la Iglesia católica, “sobre todo por defecto del sacramento del orden, no han conservado la sustancia genuina e íntegra del Misterio eucarístico”. Por esto, para la Iglesia católica, la intercomunión eucarística con estas comunidades no es posible. Sin embargo, estas comunidades eclesiales “al conmemorar en la Santa Cena la muerte y la resurrección del Señor, profesan que en la comunión de Cristo se significa la vida, y esperan su venida gloriosa”.

Si, a juicio del ordinario, se presenta una necesidad grave, los ministros católicos pueden administrar los sacramentos (eucaristía, penitencia, unción de los enfermos) a cristianos que no están en plena comunión con la Iglesia católica, pero que piden estos sacramentos con deseo y rectitud: en tal caso se precisa que profesen la fe católica respecto a estos sacramentos y estén bien dispuestos (cf CIC, can. 844,4).

VII.- LA EUCHARISTÍA, “PRENDA DE LA FUTURA GLORIA”.

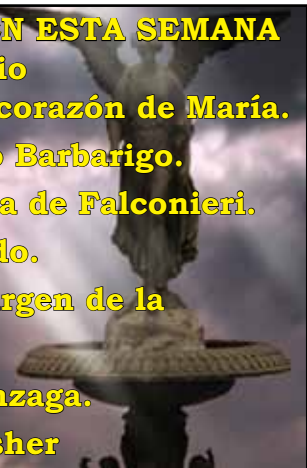
En una antigua oración, la Iglesia aclama el misterio de la Eucaristía: “¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida; se celebra el memorial de su pasión; el alma se llena de gracia, y se nos da

la prenda de la gloria futura!”. Si la Eucaristía es el memorial de la Pascua del Señor y si por nuestra comunión en el altar somos colmados “de toda bendición celestial y gracia”, la Eucaristía es también la anticipación de la gloria celestial.

En la última cena, el Señor mismo atrajo la atención de sus discípulos hacia el cumplimiento de la Pascua en el reino de Dios: “Y os digo que desde ahora no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que lo beba con vosotros, de nuevo, en el Reino de mi Padre”. Cada vez que la Iglesia celebra la Eucaristía recuerda esta promesa y su mirada se dirige hacia “el que viene”. En su oración, implora su venida: “Maran atha”, “Ven, Señor Jesús”, “que tu gracia venga y que este mundo pase”.

La Iglesia sabe que, ya ahora, el Señor viene en su Eucaristía y que está ahí en medio de nosotros. Sin embargo, esta presencia está velada. Por eso celebramos la Eucaristía “mientras esperamos la gloriosa venida de Nuestro Salvador Jesucristo”, pidiendo entrar “en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como tú eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas, por Cristo, Señor Nuestro”.

De esta gran esperanza, la de los cielos nuevos y la tierra nueva en los que habitará la justicia, no tenemos prenda más segura, signo más manifiesto que la Eucaristía.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Junio****SÁB 16 Inmaculado corazón de María.****DOM 17 San Gregorio Barbarigo.****LUN 18 Santa Juliana de Falconieri.****MAR 19 San Romualdo.****MIÉ 20 Santísima Virgen de la****Consolata.****JUE 21 San Luis Gonzaga.****VIE 22 San Juan Fisher****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...****RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 1º DE JULIO****Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** La misma del Santuario con código postal B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**